

CEDOC  
FONS  
A. VILADOT

# EL LUCHADOR

**BOLETIN INTERNO DE LA F.L. DE GG.AA DE TOULOUSE (FRANCIA)**



"E L L U C H A D O R"  
(Boletín interno)

Año 5.-

Exilio, diciembre, 1972.

Nº 51.-

S U M A R I O

Antonio Almiz: SATÁN Y EL NEOPLATAFORMISMO.  
Néstor Vandellós: SOBRE LA REALIDAD DE LA C.N.T.  
Manuel Jarillo: A 90 AÑOS DE DISTANCIA.  
Garonés: LOS MISTERIOS DE LA CASA SOLARIEGA (XIII)  
Corresponsal: MÁS PAPISTAS QUE EL PAPA.

-----

"El Luchador" es un boletín interno reservado a la militancia específica y simpatizantes con el anarquismo; recomendamos, discreción y acierto, en su difusión.

---

---

Nuestros compañeros plataformistas se sienten ávidos de eficacia. Nosotros también. Pero para vivir y vencer no hay que renunciar a las razones de la vida ni desnaturalizar el carácter de la eventual victoria. Queremos luchar y vencer; pero como anarquistas y por la anarquía. E. MALATESTA.-



# Satan y el neoplataformismo

STARAN pensando algunos en una alergia o fobia visceral del cronista contra el anarquismo organizado. El anarquismo tiene múltiples maneras de expresión lo que constituye su riqueza de contenido. Todas estas formas de expresión tienen su lado positivo y negativo. Se entiende que lo que afirmamos de los defectos del primero es aplicable a los vicios y exageraciones de las demás expresiones. Pero ahora estamos tratando de lo que estamos tratando. Quiere decir que el anarquismo individualista puede abocar en una suerte de budismo cuyo punto de mira es el ombligo propio. Tomado por la punta de los cabellos el punto de mira del anarquismo naturalista puede ser estómago. Y diremos que el anarquismo ultramontano puede descender a las aberraciones más elementales. Todo es cuestión de medida en este mundo y nosotros, no somos menos frágiles o delezna- bles que los demás humanos a prueba de ciertas circunstancias. Al que guste de mecarse en fórmulas fáciles y decorativas no le arren- damos el gusto.

Por lo que se refiere al anarquismo orgánico o militante corre serios riesgos, y resulta a la fin y postre tan estéril como el disperso a menos de una contextura ética inderruible. El primero de esos ries- gos es la oficiosidad. Envanecidos los comiteros detrás de sus sellos de caucho este anarquismo ofrece la paradoja de una analogía con el estatismo. Y no se olvidó que el estatismo es el reverso de la meda- lla anárquica.

Ya aludimos anteriormente al plataformismo de los anarquistas rusos que tanto polvo levantó en los medios emigrados, especialmente en Francia donde había mucho cúmulo de ellos. La dicha plataforma fue e- ditada en folleto en 1926, introducida por el secretario del grupo, Pedro Archinoff. La plataforma en sí proponía un programa de lucha con una estrategia basada en una declaración de principios muy pro- lija y minuciosa. Esta declaración insistía ante todo en la afirma- ción de la lucha de clases, negaba el Estado y la autoridad, incluso el sedicente "Estado proletario" y añadía que el Estado debe morir, no en una fecha remota, sino inmediatamente. En consecuencia afirmá- base que el anarquismo no aspira a la conquista del poder político ni a la dictadura. Contra los programas mínimos defendíase el princi- pio de la revolución social expropiadora de los privilegios políti- cos y económicos y la entrega de todos los medios de producción a las masas productoras. Proclamábase antianarquista la sug



un período transitorio en la revolución por entender que este período transitorio era una prima a la puesta en pie de la nueva reacción. Bien que manifiesta sus simpatías por la organización obrera entendían que ésta, en virtud de su contenido heterogéneo, no podía ser la depositaria de la misión revolucionaria anarquista.

Desde este punto toma auge la segunda parte constructiva del manifiesto, un manifiesto que por su estructura trae a la mente el que en 1848 habían lanzado los líderes de la Liga Comunista, Marx y Engels.

Esta segunda parte fue, sin duda alguna, la que hizo estallar la polémica, primero entre los emigrantes rusos mismos, Volin y Senia Flechine entre otros, contra Pedro Archinoff, Néstor Mahkno y demás.

Para cubrir los objetivos señalados los plataformistas proponían una organización anarquista rígida y disciplinada a la que el adherente tenía que deberse con todo y por todo una vez acatado el compromiso. En defensa de esta plataforma se hacían severas críticas a la mayor parte de las tendencias anarquistas en medio de duros sarcasmos, calificados de "desorganización crónica". "Esta desorganización - explica el preámbulo del manifiesto - anida en algunas defectuosidades de orden ideológico: notablemente en una falsa interpretación del principio de individualidad en el anarquismo, siendo muy a menudo autenticado este principio por la ausencia de toda responsabilidad".

No estamos haciendo la crítica de aquel famoso manifiesto y nos limitaremos a decir que a partir del momento en que los primeros disparos de la gruesa artillería se hicieron oír hubo un asalto general que no dejaría de aquel (como pieza de estudio y como hecho histórico) interesante documento, lo que se dice piedra sobre piedra.

Cuando hablamos de artillería pesada nos referimos, entre otros a la vibrante toma de posición de Malatesta, que aún pudo opinar entonces todo y secuestrado por el fascismo en Italia. De su extensa réplica nos limitaremos a citar del primero y último párrafo: "Los compañeros que hacen esta proposición muestran excelentes intenciones..." - empieza, para terminar de este modo: "Nuestros compañeros plataformistas se sienten ávidos de eficacia. Nosotros también. Pero para vivir y vencer no hay que renunciar a las razones de la vida ni desnaturalizar el carácter de la eventual victoria. Queremos luchar y vencer; pero como anarquistas y por la anarquía".

Se concitaron también sobre los plataformistas los tiros de la infantería a tal extremo que dicho episodio ha sido arrumbado en nuestros archivos como una mancha para nuestra historia. El propio Archinoff sufrió una crisis de conciencia que le llevó a pedirle perdón al padrecito Stalin, quien le permitió el regreso a la nueva Rusia zarista para que pudiera acabar su vida, tal vez con un tiro en la nuca, en un sótano de la GPU.

Todo el anarquismo ibérico se levantó para condenar a los horrendos plataformistas (incluso algunos que lo habían sido) y no sería difícil encontrar al azar de las viejas colecciones a consagrados faístas españoles de última hornada que cooperaron entonces con una ramita de leña en la hoguera donde se consumieron los herejes.

Y, sin embargo, si se tiene en cuenta que el punto crucial del debate era una organización centralizada, absolutista, exclusiva y excluyente, en nombre del anarquismo, hay que rendirse a la evidencia de que el plataformismo en su versión española o ibérica, o en su encubridora versión internacional (CRIFA), persiste.

Persiste sin que se levanten aquellas voces indignadas que dando al traste con la plataforma propuesta, cada uno, como buenamente quiso,



plantó su tienda. Hoy no sólo es sacrilegio levantarse contra la neoplataforma y los neoplataformistas, sino que quienquiera se atreva a plantar sus tiendas al margen es fustigado, execrado con anatemas que al mismo Kremlin sonrojarían. Véase si no la muestra.

En "Tierra y Libertad", de México (nº 346 de junio de 1972, llegado a Europa con cinco meses de retraso) se inserta el manifiesto de un pretendido Comité Peninsular de la FAI, en que se lee: "Tenemos la convicción, apoyada en múltiples ejemplos, de que hay una conjura internacional contra el anarquismo, que en cada país adopta los métodos que se consideran idóneos, pero todos teniendo la misma finalidad: perseguir, disgregar, desunir, desorientar, instalar la duda y la confusión..."

Cualquiera creería que esta invectiva tiene como sólo destinatario a los aparatos policíacos capitalistas o comunistas. Pues no. Otro párrafo del manifiesto aclara sin lugar a dudas: "Todo cuanto se quiere crear al margen, en nombre de extrañas "reorganizaciones", no es más que maniobra disgregadora y confusionista, integrada en el contexto de la conjura internacional contra el anarquismo y servido por individuos, unos conscientes de lo que hacen y otros no".

Este documento, donde campa alguno que otro galicismo, se estampa en nombre de un Comité Peninsular de la FAI y en un periódico que se titula anarquista. Ni el periódico podía llegar a menos ni el fantástico comité a más. Un comité y un periódico que se titulan anarquistas establecen que toda otra organización o reorganización aparte de la que tienen por sola, única y exclusiva, tiene que responder forzosamente a una maniobra del enemigo. El enemigo es aquí el divergente, el opuesto, el marginado, el expulsado; es decir, Satán.

Precisamente (y vamos a terminar con otra cita nuestro trabajo) el 15 de noviembre último el Papa Paulo V sorprendía al mundo con unas pintorescas declaraciones sobre el diablo, dignas de ser insertadas en "Tierra y Libertad" de México. Dijo el sumo pontífice:

"Ese ser oscuro y turbulento existe realmente. Con una astucia que tiene de proeza actúa todavía; es el enemigo oculto que siembre errores y desgracias en la historia humana... Es el enemigo número uno, el tentador por excelencia. Todo aquel que resista a creer en la existencia del demonio, terrible realidad, espantosa y misteriosa, escapa a la enseñanza bíblica y eclesiástica..."

Antonio Almiz.

-----

Los hombres libres ven a los dictadores comunistas con el horror que ven a los dictadores fascistas. Si la humanidad no se libra de esa pesadilla nos asfixiaremos. Tanto va reduciéndose paulatinamente el aire respirable. - MAX NETTLAU.

.....



# Sobre la realidad de la C.N.T.

A los animadores y colaboradores de "Diálogo", la publicación española que en tierra alemana, en Francfort, ha visto la luz.

-----

**R**OJO y negro constituye ya toda una expresión simbólica, pródiga en evocaciones. Negras las letras sobre papel rojo, van enlazando ideas en las páginas del primer número de "Diálogo". Nos ha complacido su espíritu abierto; el esfuerzo puesto en rehuir todo atisbo de dogmatismo. Hemos podido leer lo relativo a problemas, a dificultades que afectan al obrero español en su convivencia con los trabajadores alemanes. Hemos leído párrafos que ya por encima del objetivo y misión obrera, se dirigen a la conciencia del hombre. Breves noticias acerca de España. Y también nos han resultado simpáticos los rasgos de ingenio: "Si al decir "trabajador" indicamos una clase social, significa que las restantes clases sociales no dan ni golpe". O bien: "A mí me enseñaron a ser un hombre de provecho para la sociedad... ¡Pero nadie me enseñó cómo lograr que la sociedad fuera de provecho para mí!" Notamos en los animadores de esa sencilla publicación, que lleva un título tan significativo como es el de "Diálogo", la voluntad puesta en suscitar la confrontación de pareceres en el seno de los numerosos grupos de españoles que actualmente se ocupan en Alemania. Y ello tiene un evidente interés para nosotros, libertarios, de ayer y de hoy, si tenemos en cuenta el que los aludidos aducen no poder "apoyar movimientos comunistas ni socialistas autoritarios".

Cuando se tiene la feliz, la plausible idea de propiciar el diálogo, se sobreentiende que en toda confrontación de opiniones, y damos por sentado que ella sea cordial, se pueden suscitar puntos convergentes y divergentes. Tanto mejor si, ateniéndonos a lo de que "de la discusión viene la luz" se pueda llegar a una convergencia de pareceres lo más amplia posible. Ensayemos un poco lo de comentar y sacar deducciones:

Decir: "Nosotros hemos recogido estos ideales de la C.N.T., y queremos llevarlos a la práctica", supone el tener un previo conocimiento de ellos. Cuando se pretende llevar algo a la práctica, es aconsejable la reflexión, el aquilatar ideas, iniciativas, pero ya se va hacia algo, ya se encauza una determinación. De ser así, ¿cómo explicarnos las vacilaciones, la zozobra de pensamiento que desemboca a la nada? Veamos unos párrafos del artículo que lleva por título: "Por qué escribimos este periódico". Se nos dice: "¿Debemos pregonar como pequeño grupo, con pretensiones de verdad eterna, nuestros conocimientos, por los que nadie nos ha preguntado? ¿O debemos



7

callar y alegrarnos de saber algo que nadie más sabe? ¿Debemos intentar "organizar" el mayor número posible de partidarios, a los que podamos decir entonces lo que deben hacer? Consideramos todo esto como posibilidades inaceptables. Añadimos abiertamente, que no tenemos respuesta para todas las preguntas; ni creemos en absoluto que ello sea posible". Claro que ir a la búsqueda de lo absoluto; querer ir, por vía de abstracciones, en pos de la quintaesencia de cada cuestión, es simplemente hacer como los que señalaba Quevedo "que suben y bajan y se están quietos". Los hombres de ciencia nos dicen que todo es relativo en la existencia. Dentro de lo relativo hemos de movernos. ¿Cómo admitir los ideales de la CNT y afirmar querer llevarlos a la práctica cuando se navega en un mar de vacilaciones?

Algo cabe también responder, (estamos en plan de diálogo) a ciertas apreciaciones que al respecto de la C.N.T., exponen los animadores de "Diálogo". Aducen: "No tenemos una relación directa con la CNT en exilio". Ello, escuetamente considerado, puede ser motivado por retención encaminada a la observación, al examen que antecede a una resolución, a un compromiso más o menos condicionado. Compañeros salidos de prisión, perseguidos, o fastidiados de vegetar en régimen fascista, han salido de España para fijar residencia en otras partes, en Francia por ejemplo, y antes de tomar contacto con la C. N.T., "del exilio", han querido conocer su desenvolvimiento, sus problemas, tener la comprobación de posibles frustraciones y aciertos. Pero ya en posteriores reflexiones leemos: "La C.N.T. oficial en el exilio está, desde hace treinta años en el destierro de la revolución española y del movimiento obrero y ya casi ha olvidado, por eso, la vida de hoy. Es una organización demasiado vieja que en el exilio, comprende unos 6000 miembros, de la mayoría de los cuales apenas se puede esperar todavía nuevos impulsos". Lo transcrito no nos sorprende; no nos escandaliza cual si se tratara de una herejía. Quizás se deba a que, sin ínfulas de sabihondos, sin énfasis de profetas, o de mentores, es posible que pertenezcamos a lo que resta de esa "mayoría de los cuales apenas se pueden esperar todavía nuevos impulsos". Diríase que las apreciaciones de los animadores de "Diálogo" se adelantan mucho más allá en el anhelo de conseguir renovaciones, un tanto imprecisas, dicho sea de paso, que en metodizar la reflexión en torno a lo que no se conoce bien, no obstante el ser piedra angular. ¡Y no saben los animadores de "Diálogo" cuán lejos estamos de adoptar el empaque severo que cuadra a toda ortodoxia! Amigos, afines como el que más en lo que atañe a la CNT, con las ideas fundamentales que de siempre han constituido su razón de ser, no compartimos actitudes propias de "mayoría silenciosa". No acostumbramos a responder ¡amén! a iniciativas, a proposiciones que no hayamos discutido. Y sin jactancia, nos atrevemos a decir por añadidura que en oposición a lo viejo, a lo gastado, nos complace el asimilar las novedades que notamos van en primer plano de la actualidad dentro de la sociología, considerada, evidentemente, como ciencia de primer orden en las relaciones humanas.

Lo de hombres viejos de la CNT; lo de que la citada organización sea un organismo ya viejo, es bastante discutible. Si estas líneas consiguieran objetivamente poner en evidencia que posiblemente lo viejo sea el clisé, o el disco que repite un adjetivo despectivo a unos hombres y a unas ideas tomados en sentido general, algo habremos logrado en un plan de diálogo que desbroce terreno y facilite lo que Antonio Machado propiciaba al decirnos que "se hace camino al andar". Cuando el liberalismo burgués, cuando las diversas formaciones de la socialdemocracia, cuando los sistemas comunistas no han logrado resolver el acuciante problema social, debido a su em-



peño en querer mantener el principio de autoridad, ¿cómo hablar de vejez en lo que a la C.N.T., se refiere? Si hay - y puede haber más, ¿qué duda cabe? - relación entre los militantes cenetistas de España y del exilio, hombres de diversas edades, ¿a razón de qué pretender mantener un diagnóstico de senectud?

A la C.N.T., no pueden valorizarla con marchamo de infalibilidad, Juan, Pedro o Perico. Ella es más que todo aquello, que en conducta o procedimientos, susceptibles de ser examinados con cierta reserva, puedan evidenciar algunos. Ha tenido y tiene hombres, ajenos a toda suerte de influencias oficiales, para, si cabe, puntualizar debidamente las cuestiones. Tampoco puede negarse que la C.N.T., ha tenido sus períodos de crisis, originadas por diversos motivos, siendo los más acusados aquellos derivados de las represiones. A veces incluso ha dado la sensación de fenecer ya para siempre. Afortunadamente no ha sido así: como la legendaria Ave Fénix siempre ha renacido. Admitiendo sus defectos, sus deficiencias, sus limitaciones, cabe preguntar: ¿qué organismo político-social en el exilio ha dado, más que ella, patente prueba de vitalidad?

Respetamos y consideramos en mayoría de edad a los que editan "Diálogo" para ofrecerles consejos. Además ya se ha dicho que los consejos nunca suelen seguirse, pero si a un conjunto de trabajadores - supongamos los emigrados españoles en Alemania - se les habla en tonos peyorativos en torno a lo que la gran mayoría no conocen, puesto que la formación social que en España se les ha dado en el orden oficial ha sido fascista, ¿qué llegarán a sacar en claro, supongamos, en el caso concreto de la C.N.T.? Y al extremar la imprecisión y las alambicadas interrogaciones, ¿no puede darse el caso que los autores de ciertos textos ofrezcan esa figurada sensación de no ser ni carne, ni pescado?

Antidogmáticos por excelencia, ni hemos rehuído ni rehuimos el discutir en torno a la C.N.T., cuyos principios sustentamos. Y como que el trabajo a realizar no falta, creemos que es aconsejable el darse la mano y andar con paso firme aquellos que en verdad con ella se hallen identificados.

Néstor Vandellós.

-----

Jamás triunfará nuestra causa con una victoria unilateral de ideas o de organización únicas, ni siquiera de la clase única. Estas victorias, sean mayoritarias o minoritarias, no pueden conducir más que a la dictadura que hace odiosas las causas, incluso las mejores.

Max Nettlau



# A 90 años de distancia

**D**ESPUES de haber pasado cerca de un siglo se escribe y se habla todavía en España y en el extranjero de la supuesta organización, la "Mano Negra" y de sus "hechos", que las autoridades de la época lo relacionaron con las actividades orgánicas de la Federación de Trabajadores Regional Española, para mejor perseguirla y desapareciera con ella el peligro que representaba para los terratenientes y la burguesía industrial, una asociación obrera de tendencia anarquista como la mencionada, cuyo auge y popularidad por medio de las clases humildes, le inquietaba vivamente, al extremo, de urdir la leyenda de la "Mano Negra" y los incalificables procesos de la Parrilla, de Jerez y el de Arcos de la Frontera.

Viene esto a cuento, porque estos días un compañero que trabaja en la campiña jerezana, nos ha enviado un número de una revista, que nos recuerda algunos de los periódicos clandestinos, de contenido anarquista, que durante la dictadura de Primo de Rivera, circulaban de mano en mano entre los campesinos arcenses y jerezanos. Este recuerdo no es motivado porque esté prohibida en España la edición y lectura de la citada revista, sino, porque ella ha debido de ser leída por tantas gentes, que dejaron sus páginas bastante mugrientas y deterioradas. Ya nos lo hizo saber el compañero que nos la envió, excusándose de ello. Comprendemos perfectamente tal deterioro, y más, sabiendo que no todos los asalariados españoles, y sobre todo, los del campo andaluz, disponen de 25 pesetas para comprar una revista, que es su precio. Pero, aun disponiendo de ellas, raros serán los que las empleen en adquirir una publicación versando sobre literatura, historia, ciencia, arte, etc., como la que nos ocupamos, y teniendo, además, un título tan sospechoso como el de "Triunfo", pues no es otro el de la revista en cuestión. Nacida, precisamente, en el régimen franquista, "triumfalista", que todos los trabajadores detestan.

El número que hemos recibido es el 498, correspondiente al 15 de abril de 1972. En el cual, viene insertando un extenso estudio, ilustrado de grabados y fotografías, muy interesante e instructivo, debido a la pluma de José Antonio Gómez Marín, y que lleva el atrayente título, "El anarquismo en España", y como subtítulo, "Leyenda y realidad de la "Mano Negra". Habiendo bastado este enunciado para justificar el interés que se han tomado no pocos obreros de Jerez y de Arcos de la Frontera, en leer el número aludido de la revista "Triunfo" que, aunque mucho retraso, también ha llegado a nuestras manos de campesinos gaditanos, exilados. Pues, como es sabido, fue en



la provincia de Cádiz, y principalmente en los términos municipales de los pueblos ante citados, donde se desarrollaron los hechos que se le atribuyeron a la "Mano Negra", que recoge y comenta con mucha ponderación y objetividad, Gómez Marín. Cuya lectura nos hace retroceder 90 años atrás, pero nos parece que aquellos trágicos y lamentables sucesos, han pasado ahora. Aunque, pese al tiempo transcurrido, en la memoria de muchos obreros andaluces queda aún reminiscencia de ellos. Siendo suficiente de que alguien los evoque en un periódico o revista, para interesarse en leerlos, y ver si el que los saca a relucir, aporta nuevas ideas al esclarecimiento de tan obscura leyenda. No es que Gómez Marín añada en su trabajo nuevos elementos de información que no son conocidos, pero tiene el apreciable valor de presentar los hechos en sus verdaderas proporciones. Sin pasión ni partidismo alguno.

Cofienza analizando dos períodos del movimiento anarquista militante. El que va del 1874 al 1881, y el de esta última fecha en adelante. El primero, caracterizado por la adaptación de la organización internacionalista al modelo de "las sociedades secretas", debido al decreto de Sagasta que disuelve a la A.I.T., y arroja a la Internacional y al anarquismo a la clandestinidad. Y el segundo, caracterizado por la vuelta a la legalidad. "La evolución ideológica y táctica de la organización obrera de ambas etapas - dice Gómez Marín - es un dato fundamental para interpretar el supuesto enigma de la "Mano Negra". Aunque ésta no es enigma, sino un solo eslabón en la cadena de choque entre el capital y el trabajo". Señala la reacción antiobrerista burguesa desencadenada en 1871 con motivo del debate en las Cortes sobre la Internacional, reconociéndola legalmente. Haciendo la burguesía desde entonces todo lo posible por frenar la alarmante presencia obrera en la vida del país, acostumbrada como estaba de ser dueña absoluta de sus destinos. Si consiguió que volvieran a la clandestinidad las organizaciones obreras, la moral de éstas, no decayó, pues, si la Federación Regional Española, muere, fue para volver a la vida con más pujanza que antes, y nuevo nombre: Federación de Trabajadores Regional Española. Que según el manifiesto de su Congreso, celebrado en Sevilla el 1882, disponía a un sólo año de su nacimiento, de 640 Secciones, de 215 Federaciones y un total de 50.000 afiliados. "Siendo esto los verdaderos motivos - afirma Gómez Marín - de lo que vino después. La "Mano Negra", como los sucesos de Jerez de 1902, no son sino la ocasión y excusa burguesa para destruir una organización que creció en demasiado poco tiempo hasta un límite insospechado". Considera Gómez, por otra parte, que el volumen alcanzado por la Federación de Trabajadores Regional Española, no constituía tan grande amenaza como creían sus enemigos. "Por sus circulares, memorias, prensa libertaria y demás documentos del 1881 al 1882, se puede comprobar el tono moderado y legalista de la Federación de Trabajadores Regional Española. Queda claro cuando se producen los hechos de la "Mano Negra", la mayoría anarquista y la estrategia "oficial" de la F.T.R.E., no es partidaria de la violencia". De los numerosos hechos que se le atribuyeron a esa supuesta organización secreta, sólo cuatro, en opinión de Gómez Marín, pudieron ser relacionados judicialmente, con ella. "Aunque ellos no eran más que otras tantas páginas de la increíble historia de la delincuencia de la época", hace notar el autor.

Antes de haber recibido el escrito que comentamos, habíamos leído en "Combat Syndicaliste", un comentario del compañero Fontaura, sobre un libro que ha publicado la Editorial Zix, de Madrid, de la historiadora argentina, Clara E. Lida, que trata también de la "Mano Negra". No decimos que Gómez Marín se ha inspirado en este libro para escribir su ensayo, pero sí podemos afirmar, que menciona un documento, que la investigadora y escritora Clara Lida, había sacado del archivo Gene-



ral de Palacio sobre la "Mano Negra" y que fue remitido por el coronel del Tercio de Sevilla, a las autoridades de Madrid, atribuyéndole carácter de prueba irrefutable. Cuando lo cierto es - afirma Gómez Marín - que el argumento de los papeles comprometedores no era nuevo el 1882. En agosto de 1878, el juez Fajano, "descubre" ya en Jerez una institución formada por malhechores para organizar robos y secuestros y realizar actos de venganzas, apoderándose de un "cuaderno manuscrito, con no muy buena letra y peor ortografía", en el que estaban escritas las bases de una sociedad secreta llamada "Los pobres honrados contra los ricos tiranos", título de sospechoso parecido, con el que publicó Clara Lida: "Reglamento de la sociedad de pobres contra sus ladrones y verdugos".

El "descubrimiento" de una serie de documentos parecidos a los citados, que "probaban" la existencia de una "sociedad secreta" de inspiración anarquista y afiliación "internacionalista", la "Mano Negra", fue motivo lo suficiente para detener a muchos trabajadores y condenar a la última pena a unos cuantos de ellos, presuntos autores de los crímenes de la Venta del camino de Tribujena, el de Arcos de la Frontera y de otros lugares. Crímenes que provocaron una verdadera campaña represiva entre los campesinos. "Las cuerdas de presos - dice Gómez Marín - eran espectáculos diario y los periódicos daban cuenta también diariamente de las expediciones llevadas a cabo por el famoso capitán Oliver, jefe de la Guardia Civil y el de la policía rural en busca de sospechosos". Esta bárbara represión tenía por objeto desarticular los cuadros de las organizaciones obreras y muy especialmente, la Federación de Trabajadores Regional Española, pese a la afirmación de Gómez Marín, cuando dice, que la mayoría anarquista y la estrategia "oficial" de la F.T.R.E., no era partidaria de la violencia. Pero está visto que el empeño de la burguesía y el de las autoridades se cifraba en poder extirpar esta organización de principios anarquistas e internacionalistas, aprovechando la "descubierta de aquella "criminal asociación secreta". Aunque, a decir verdad, antes de "sus hechos", siempre fue esa la pretensión del gobierno y de la burguesía, matar la Internacional.

Por considerarlo de interés histórico, terminaremos este comentario reproduciendo un diálogo muy significativo entre Mateo Sagasta y la Internacional, concebido por el genio de un redactor de "El Cencerro" y que también reproduce en su trabajo, Gómez Marín, acompañado de una caricatura muy expresiva. Dice así:

#### L A I N T E R N A C I O N A L

Internacional: Mateo, ¿qué nuevas traes?  
 Mateo: Señora, en el alma-siento...  
 Internacional: Pues no sientas tanto, hombre porque te pones muy feo. Acaba ya de decir...  
 Mateo: Las Cortes tienen dispuesto quedéis fuera de la ley...  
 Liberto: Señora, ¿toco ya a muerto?  
 Internacional: ¿A muerto? ¡Qué disparate! Guarda el cencerro, liberto; que aunque tal digan las Cortes falta mucho para eso.  
 Mateo: Es que estáis excomulgada.  
 Liberto: ¡Excomulgada! ¡Qué miedo!  
 Internacional: Conque excomulgada, ¿eh?  
 Liberto: Liberto, toca el cencerro.  
 Liberto: ¿A muerto, señora? No, a Gloria in excelsis Deo.



Pues si las Cortes no quieren  
que siente el pie en este suelo,  
en vez de ser punto blanco,  
de hoy más seré punto negro.

Mateo: Desde hoy seréis facciosa.

Internacional: No sabes cuánto me alegro:  
Si hasta aquí he jugado limpio,  
ahora cambiaré de juego,  
y haré a cencerros tapados...

Liberto: ¿Señora, tapo el cencerro?

Mateo: Pues como os pille la ley...

Internacional: Puedes volverte al Congreso  
y devolverles los dardos  
que me han clavado en el pecho.  
Era buena, y no me quieren...  
mala seré, y... ya veremos.

Mateo: Señora Internacional, a sus pies...

Internacional: Adiós, Mateo.

Mateo: Guardad el bulto, señora.

Internacional: Cuida tú de tu pellejo.

Liberto: ¿Señora, toco el cencerro?

Internacional: Puedes tocar, leguito.

Liberto: ¿A muerto, señora, a muerto?

Internacional: ¡A muerto! ¡Qué desatino!  
A Gloria in excelsis Deo.

ooo

("El Cencerro", núm. 153, octubre, 1871)

Por la transcripción y comentario:

Manuel Jarillo.

-----  
-----  
-----

El militante obrero no tendrá que ser desvalorizado en ningún aspecto. Los hombres completarán la actividad de aquél con una propaganda progresiva de las ideas y de la conducta, propaganda que falta en el sentido a que me refiero, relacionado con el despertar del sentimiento libertario más amplio y menos doctrinal, también con su práctica, según los medios de cada uno en su vida personal como primer ensayo de realizaciones futuras. Conviene ensanchar la esfera de acción, aumentar las simpatías liberales, estimular el interés ideal en favor de las proposiciones libertarias, sin proclamarlas verdades eternas ni soluciones definitivas. Ni Kropotkin, ni Bakunin, ni nadie, poseen otra cosa que una franca y excelente voluntad de aconsejar la equidad.

Max Nettlau.



# Los misterios de La casa solariego (XIII)

**C**OMO quiera que el verano no había acudido a la cita, o lo había hecho tarde, el otoño hacía lo posible para hacer sus veces. A causa de este percance estacional el Foro tolosano estaba aquel día atestado de clientes. No había manera de aparcar las posaderas en un banco. Cuatro de éstos estaban encarados por obra y gracia de un grupo de asiduos. Estaban situados cerca del pedestal que corona el busto de un insigne patriarca tolosano. El referido insigne tenía en la cabeza el sello fecal conque le habían homenajeado palomos y palomas y algún adelantado estornino.

En los bancos encarados se agrupaban los consabidos contertulios que suelen caciquear el pequeño parque. Allí se despotricaba y despellejaba con una alegría inefable, a menudo todos a la vez. Floreal, que presumía de músico por haber cantado algunas veces en "Terra Lliure", llevaba el compás de aquel revoltijo cotorril. Cuanto mayor era el borboteo de voces Floreal se ponía de pie, agitaba los brazos y movía a guisa de batuta un lapicero-bolígrafo y hacía como que dirigía la orquesta.

-¡Molto presto! - gritaba con desenfado -. ¡A ver esas flautas! ¡Brío a esas cuerdas discordantes! ¡Esos cobres parecen de hojalata!

Lo más elocuente era la percusión cuando de las palabras pasábase a los puños, y lo más frecuente las cajas cuando se tocaba el bombo. A veces, como si a los ejecutantes les hubiera fallado un resorte ponían sordina a su vocerío produciéndose ese escandaloso vacío silencioso que hasta a los sordos sobresalta. Floreal exclamaba entonces:

-¡Segundo movimiento! ¡Adaggio ma non troppo!

En eso se oyó una voz de tiple.

-¡Atención! - dijo Floreal -. ¡Andante cantábile!

-Cierto, lo que falta aquí es una tiple - dijo la voz de mujer.

Yo había visto a aquella mujer infinidad de veces en la esquina de Alsace-San Jérôme, sentada en el suelo con un niño de pecho en el regazo. Además de su perfil gitano me había llamado la atención aquel bebé que no obstante los años que implacablemente iban transcurriendo, ni crecía ni dejaba de chuparse el dedo. Llegué a suponer muchas veces que no había tal niño vivo ni muerto sino que se trataba de un auténtico muñeco de trapo. En todo caso, de tratarse de un niño de carne y hueso tal vez contaba la gitana con un buen surtido de repuesto.

El primero en largarse del corro fue Janot.

-Aquí no queremos gitanas híbridas - dijo haciendo crascar los



pulgares.

-¡Anda, bailaor - replicó la cañí -, pon en la palma de mi mano una "semosa" y te voy a divinar tu suerte.

-Lo que quiere ésta es un cigarro y unas perras para echarse unos tragos - contraatacó nuestro filósofo.

-¡Permita dios que te embista un toro y no tengas pa esconderte que la sombra un tricornio!

-Esto está más visto que la "Moños - retrucó Janot desde muy lejos.

La aludida tomó el desplante por pretexto para enhebrar la aguja.

-Ese maláge e un charrán que no jase má que mal traé a mi pare. To lo que chamuya e puro embuste. La verdá e que no sé entoavía si er Señorón e mi pare. Unoj disen que nasí en Aymare engendrará durante una jira. Otroj que fue en un gayinero durante un famoso pleno. Fue durante una ponensia que tuvo que jasé mi pare en un pajar. Yo no lo vide manque sé de sierto que mi pare diba y gorvía a Aymare dende Bordó toas las semanas, diz que pa ayudá a labrá y sembrá la tierra. Mala lenguaaj disen que a lo que diba era a embuchá güeno platoj, lo mejó der gayinero y unas rabanás de magra de serdo de este tamaño. Se ajumaba er tabaco de lor colectivista, bebíase su vino danda andar torsío y se yevaba a Bordó los güevo e la mantequiya. Está probao que dende añoj mi pare no paró en dir dende Bordó a Aymare con er compare Foronda y otroj compare. Yo digo que en eso no jasía mal a naide; ni siquiera a loj picos y palas que por sierto mucho abundaban.

Al llegar a estas alturas, unos sementales que tenían las antenas desplegadas al aire protestaron airadamente llamándola malnacida. Uno de estos espadachines que no me conocía personalmente me tomó por consuelo de su indignación. Al instante conocí en él al terrible mozo de estoques del "Cordobés". El cual se puso a desahogar su honra ofendida en impecable estilo taurino.

-Hay que arrojarse a la arena - expuso vehemente - dispuestos a lidiar a estos "marrajos" que se dedican cobardemente a minar el prestigio de nuestros mejores diestros. ¿Viste la banderilla que le clavé a esa vaquilla?

Para mejor despistar le animé diciendo:

-Debiste clavarle el estoque hasta el mango.

-Asín, a vuelapié, no hubiera sido torero. Hay que empezar y terminar la faena noblemente. Torear a la bicha, pasarla por la pica, florearla con la capa y la muleta...

-Y se puso a hacer pases, verónicas y manolequinas con la chaqueta.

-Asín, hasta cuadrarla, y entonces viene aquello de la estocada. La misma bestia te lo pide emocionada: "¡Mátame, ladrón! ¡Olé tu madre!"

Y después de recoger unos supositorios antirreumáticos que se le habían caído al suelo durante la "faena" prosiguió por este tenor.

-Esto mismo es lo que acaba de hacer nuestro máximo mataor, gitanillo Señorón, con una vaquilla de Bezié que se le ha atravesado en el camino. A ésta le había dado por galantear a nuestros toros de mejor casta, penetrando marginalmente en nuestros corrales ganaderos. La faena de nuestro insigne toreador ha sido de espanto. Lee la carta circulatoria de primero de septiembre en la que con ayuda del "pas mao" se relata la corrida. Terminó la lidia cortándole las dos orejas y el rabo a la entrometida vaquilla.

-¿Y por qué no también las pezuñas y los cuernos?

-Cierto. Esto hubiera hecho los atributos del diablo completos. O de la diablesa, que aún es más serio. Pero, tiempo al tiempo.

Y ya que mentamos al diablo, de las astas del mozo de estoque del "Cordobés" vino a sacarme el compañero Perobotero, llamado así por llamarse Pedro y haber estado empleado como fogonero en la Casa Solariega.



-Deja esa chicharra y vamos a sentarnos.

-Todos los bancos están ocupados. Ya sabes que ando mal del ci-  
güeñal y no puedo estar mucho rato parado.

-No te apures, ahí enfrente tenemos un banco entero a nuestra dis-  
posición.

En él estaba sentado un clochard quien al ver aproximarnos ahue-  
có el ala.

-Ese clochard es un viejo compañero que algún día te presentaré.  
Cuando hay mucho mundo en la plazuela y ve que no tengo asiento, lo  
hace él en la punta de un banco, se toma unos tragos (que yo pago),  
escupe, eructa y ventosea por el tubo de escape y a los pocos instan-  
tes se tiende a la bartola en el canapé. Yo le gratifico con puntas  
de cigarro que recojo en el Estadio cuando voy allí a barrer a cuen-  
ta del chomage y con algún trago de tintorro. No soy racista ni es  
mi criado. Como buenos colectivistas hacemos intercambio. Antes de  
que me expulsaran en Bordó yo era en verdad Perobotero. Los inviernos  
encendía la estufa a la Casona, y como tenía la llave de la cave se  
la prestaba al pobre hombre por las noches. Así no tenía necesidad de  
dormir bajo los puentes del Garona. Se acostaba arrimado a la estufa,  
muellemente sobre improvisado colchón de actas, informes, circulares  
y otros papelorios orgánicos. Cuando no estaba chispa él mismo me en-  
cendía la caldera. Así que siéntate sin reparos. Hasta que no se di-  
luya el vaho clocharego no se atreverá nadie a acercarse.

-Evidentemente. Hay mucho racista en el mundo - dijo por decir al-  
go.

-Lo que yo digo - continuó Perobotero -, ¿a qué tantas carantoñas  
con la gente mal vestida? ¿No ambula el Gran Patrón con unos pantalo-  
nes y un chaquetón que parecen heredados de Cantinflas? En cuanto a  
la pitonisa justo empieza a vestir un poco a la medida. ¡Oh, coquete-  
ría de la edad otoñal! Debe haber agotado el cuantioso surtido de SA-  
YA americana.

-Por lo que hace al Gran Patrón recuerda que en un congreso hizo  
votos de pobreza, diciendo que no tenía coche, no había podido com-  
prarse un traje y casi no se había lavado en una ducha.

-¡El día que se destape la olla podrida del Consejo aclararemos  
estas cosas! Cuando hacía de eminencia gris en la otra Casa Solarie-  
ga, la barcelonesa, vestía como un dandy. El dirigió el "Comité Eje-  
cutivo" que me juzgó en el famoso Salón Rojo. No me avergüenzo en con-  
fesarte que había huído del frente. Fue cuando el desastre de Aragón.  
Nos habían asegurado que había una segunda línea en Fraga, y vagones  
de los famosos higos para poder resistir un siglo. Los fachas llega-  
ron antes que nosotros y nos rebañaron tan bella esperanza. Tuvimos  
con ellos una explicación un poco agria, echamos a correr desmayados  
de hambre y no paré hasta Barcelona después de echar un mero vistazo  
en Lérida.

-A los mandamases que huyeron de Lérida equivocándose de carrete-  
ra creo que los condenaron severamente.

-Pero a los mandamases que abandonaron Barcelona once meses des-  
pués corriendo como conejos no les condenó nadie. Siempre ocurre lo  
mismo. El que paga el pato es el soldado raso. Lo digo porque a mí  
también me condenaron.

-La guerra estaba perdida entonces en Cataluña y había que conti-  
nuarla en el Centro.

-Eso creían en el Centro, pero nanis. Les llamaron y la respuesta  
fue que había que vigilar a Negrín.

-Con razón. Negrín era un pinta de cuidado. Había que pegarse a  
él como una etiqueta, como amo que era de los cuartos.

-Negrín se trasladó al Centro y entonces dejaron de marcarlo. Pre-  
firieron custodiar su propio "boniato".

-Seamos comprensibles. Al Centro no podía ir quien quisiera. Ne-  
grín fue conchavado con los mandos comunistas para lo que tú sabes.



-Sin embargo debieron hacer un gesto. Al cruzar la frontera los gendarmes nos decían a la tropa: "¿A Valencia o a Burgos?" Y todos respondíamos: "¡Valencia!"

-Sabíais de antemano que no os llevarían...

-Te equivocas. No estábamos tan seguros como todo eso.

-Vamos a dejar eso. ¿Que te ocurrió en el Salón Rojo?

-Me complicaron con los "chaqueteros" de Lérida y me condenaron a ir al Ebro. El "pasmao" dirigía los debates desde la sombra. Nunca ha dado la cara. Actúa siempre por intermedio de hombres de paja. La fachada del "Ejecutivo" se la endosaba a los fachandosos que proliferaban entre los camuflaos de la retaguardia. El tiraba las fiselas y escondía el brazo. Me pusieron de cobarde a bajar de una mula, y un tipo siniestro llegó a amenazarme con una muleta. Era el brazo derecho del "Ejecutivo"; el cabeza y los demás miembros del cuerpo le cargaban el mochuelo a la hora de las disculpas.

-Cierto que ocurrían cosas feas. A un tal Sousa le publicaron en la prensa el anuncio de que se iba al frente. El hombre replicó indignado que no sabía una palabra. Fue sin duda una maniobra del "Ejecutivo". Quisieron ponerle ante el hecho consumado, pero el tipo aguantó mecha diciendo: "Hay un jefe de columna que estuvo unos días en el frente, justo para desembarcar a los milicianos, y luego se ausentó a ser ministro. A mí no me la dan con queso".

-Felicítame de que nada ocurriera en el Ebro. Ignoro si merecían o no merecían los que escaparon de Lérida y se equivocaron de carretera. Yo nunca me equivoqué de camino. Me sabía a ojos cerrados el itinerario del frente a Barcelona. Empleaba la acción directa y sólo me desviaba en los controles. Por esto me han expulsado en Bordó (por desviacionista) y he perdido mi plaza de fogonero.

-Hay gente con memoria de elefante.

-Cuando la última retirada tampoco me hice de rogar.

-¿Volvieron entonces a empapelarte?

-¡Que va! Al llegar a la Vía Durruti me enteré que el "Ejecutivo" en pleno, como un solo hombre, después de dictar órdenes severísimas de resistencia a todo trance, había dado un salto atrás de cien quilómetros, en camiones cargados de máquinas de escribir, papelorios y secretarías. Los familiares que no estaban en Francia ya les esperaban en la frontera.

-¿Y no te movilizaron de nuevo?

-Mi interés era entrevistarme con el "Ejecutivo". Durante la retirada había hecho un luminoso descubrimiento y quería rescatarme comunicándoselo. Verás. Durante el trayecto me vengué de todo el hambre que había pasado en el frente. Entonces me puse a escribir una tesis sobre la verdadera causa de nuestra derrota. La llevaba bien amartelada como contrapartida a las intenciones que el "Ejecutivo" tuviera conmigo. Como ya no es ningún secreto puedo revelártela delante de todos. Como que da dicho, en el frente se pasaba una carpanta de miedo. Yo había observado que cuando los fachas nos obligaban a picar soleta era como mejor sacábamos el vientre de pena. Tras hondas cavilaciones llegué a la conclusión de que si dábamos la espantada no era por jindama sino por la perspectiva de poder aplacar la gazuza en los pueblos y aldeas evacuadas en los que había manduca de buten. En uno de ellos sorprendimos una reunión marginalista de orondos cerdos y no te quieras incomodar lo que hicimos con el cabecilla y los cómplices. Estos últimos se habían escondido cobardemente, quienes en un conejar, quienes en un gallinero.

-Si te parece bien vamos a poner al relato punto filipino - dije echando un vistazo a la péndola del boulevard.

-En dos segundos termino. Encontré la salvación gracias a una horda de gitanos que salían disparados a anca de burro al enterarse de que los tricornios venían a poner ley en Barcelona. En aquel trance co



# Más papistas que el papa.

**D**E un tiempo a esta parte, y con cierta frecuencia, se puede leer en la prensa franquista (aún no sabemos bien por qué) la denuncia y proclamación de numerosas adulteraciones en la fabricación de diversos productos alimenticios con sus correspondientes sanciones pecuniarias. Y así, en el intervalo de poco tiempo, nos hemos ido enterando de que tomamos, en vez de leche, agua edulcorada; en lugar de agua mineral, agua de borrajas, y en puesto de chocolate, harina tiznada de ocre. Dijimos antes que aún no sabemos bien por qué a la prensa se le permite decir estas cosas, y también por qué el Boletín Oficial publica las sanciones respectivas; pero ahora, pensándolo mejor, creemos que hay una causa justificada. El Gobierno mata de este modo dos pájaros de un tiro: el primer pájaro consiste en dar a entender que el fraude y la adulteración son perseguidos implacablemente (cosa que no es cierta ni mucho menos); el segundo pájaro se muestra como una saneada fuente de ingresos para Hacienda. En efecto, cuando a una empresa se la coge con las manos en la masa, (cosa difícil por demás cuando no se quiere ver), se le impone una multa. Ahora bien, esta multa es una sanción irrisoria en comparación con la cantidad estafada por dicha empresa, con lo cual ésta continúa tan campante haciendo de las suyas sin mayores inconvenientes puesto que el delito no está sujeto a prisión. De donde se deduce que la Administración no sólo no reduce ni reprime el fraude, sino que lo estimula más bien, o al menos lo fomenta desaprensivamente.

En conexión con esto tenemos el caso de tres industrias lácteas, nada menos, que han sido sancionadas. Una de ellas con 25 millones de pesetas. En principio, y para los simplistas, esta cantidad podrá parecer considerable; pero, ¿desde cuándo se viene cometiendo el fraude y a cuánto asciende la cantidad defraudada? Esto es lo que no se investiga. Lo correcto sería investigarlo a fondo, y una vez aclarado, hacer desembolsar la cuantía estafada, poner encima una sanción económica y meter entre rejas a los responsables. Como no se hace así, resulta que Hacienda se forra de millones, las empresas continúan su negocio y los paganos somos los que bebemos la leche aguada, cuando no contaminada, pero pagada a precios cada vez más altos. Y decimos contaminada porque en algunas botellas han aparecido ratones y salamandras, para dar más "sabor" al producto que nos presentan como "esterilizado y homogeneizado".

La segunda parte de esta comedia (y al principio nos referimos veladamente a ella) tiene que ver con la censura, y es la principal de este comentario. Porque a raíz de las citadas anomalías en las



empresas de productos lácteos, nada menos que un Pleno de la llamada Unión Nacional de Trabajadores y Técnicos del Sindicato de Ganadería, ha hecho pública una nota en la que se dice que "una disminución considerable se ha observado en el consumo de productos lácteos como consecuencia de la publicación en la Prensa de supuestos abusos y deficiencias en la calidad de los mismos", y añade que todo ello supone un "grave quebranto" para la economía de las empresas afectadas y sus trabajadores. Por consiguiente, el citado Pleno ha acordado solicitar del Gobierno las medidas necesarias para que cesen tales informaciones.

Ahora bien, si todo un Sindicato de trabajadores (?) pide al Gobierno semejantes medidas restrictivas en la información, ¿qué no pedirán los empresarios, el Sr. Sánchez Bella y el cancerbero mayor del reino? ¿Es imaginable que en un país totalmente amordazado, un Sindicato de trabajadores (?) pida perentoriamente que se apriete un poco más la mordaza? Claro que el "quebranto ocasionado a los trabajadores" es la tapadera tras la que se oculta, o se trata de ocultar, los turbios manejos de los mangoneadores. Pero el caso es que desde cualquier punto de vista, tal petición es de la mayor desvergüenza que uno pueda echarse a la cara. Y tanto más si se considera que la información periodística no hace nada ni dice nada sin la aprobación de la Tijera, y que las mencionadas adulteraciones han sido sancionadas y publicadas por el Boletín Oficial del Estado.

Si el Sindicato de Ganaderos vela tanto por los intereses de los trabajadores del ramo, ¿por qué no ha pensado una cosa tan sencilla, humana y honrada como es evitar que los productos sean adulterados? Si el Sindicato de Ganaderos no desea tener mala prensa y tener "graves quebrantos económicos", ¿por qué no se preocupa de la calidad de los productos, de los fraudes y las estafas? He ahí una buena solución para tener una buena clientela, una boyante economía y una Prensa todo miel sobre hojuelas. ¿O no?

### LO INCONCEBIBLE

¿Se acuerda alguien del caso MATESA? Posiblemente sí; pero por si hubiera algún fallo de memoria, recordaré que el mencionado "caso" consistió en una estafa de más de 12.000 millones de pesetas, en la cual estaban implicados y complicados varios ministros, pero cuyo pagano más evidente, con razón o sin ella, fue el Sr. Vilá Reyes, sometido a prisión y ahora en libertad condicionada, aunque pudiéramos decir más bien que en libertad absoluta prácticamente. Pues bien, con motivo de la Feria Textil de Barcelona, Vilá Reyes ha pedido permiso para visitar aquella, permiso que le fue concedido ¿cómo no? con toda benevolencia. Por si fuera poco esta concesión, el Comité de la Feria Textil, para no ser menos, le nombró Visitante de Honor, así como suena. Donde se ve que un ex-presidario, convicto de un delito común, y todavía bajo el brazo ejecutor de la justicia, goza de los privilegios que se le niegan a gentes que, aparentemente al menos, pueden reputarse de honradas o que nada han tenido que ver con los tribunales de justicia. Para el caso que nos ocupa nada importa que haya habido otros culpables de más alto rango y que hayan escapado al peso de la ley, pues Vilá Reyes, aunque pez menor, es uno de ellos, estuvo preso y formalmente no está en libertad absoluta. Sin embargo, los tribunales de justicia hacen la vista gorda, y los perros de su camada tienen suficiente libertad (y desfachatez) para honorarle y glorificarle. Dicen bien que la ley es dura, sí, pero sólo para los que tienen hambre y sed de justicia.

### LO APOCALIPTICO

¿Conoce alguien a Blas Piñar? Seguro que sí; pero si se le descono-



ciese, diremos de pasada que se trata de un raro espécimen fósil, vuelto a la vida con extraña virulencia no sabemos por medio de qué mágicos elixires, y por cuyo motivo su lenguaje nos resulta incomprendible, tanto como los propósitos que le guían. Es posible que por esas latitudes galas se sepa algo de lo que dice y escribe, pero por si alguien no estuviera enterado de ello, he aquí una muestra de su facundia verbal:

"El enemigo está dentro. De nuestras propias filas surgen heterodoxos que hablan sin recato de democracia, de europeísmo y de otras peligrosas herejías. Aquí y allá florecen espíritus débiles que abjurán cobardemente de los nacionalismos fascistas, únicos diques eficaces contra la inundación del marxismo. Hay traidores que ya no confiesan los postulados de las ideologías vencidas en la Segunda Guerra Mundial. El enemigo está dentro. Don Gregorio López Bravo anda en cortesías y cumplidos con un demonio rojo llamado Lucifer Gromyko, toma el té con los sicarios de Mao y estrecha la mano que ha apuñalado por la espalda a nuestros amigos de Formosa".

Esto no es más que una pequeña muestra de todo lo que dice Blas Piñar. Es partidario de volver a la Edad Media y organizar nuevamente las Santas Cruzadas; tener derecho como señor feudal sobre vidas y haciendas; mantener a los villanos en el puesto que les corresponde, que es el de la servidumbre y la lealtad al señor; extirpar a sangre y fuego todo brote de rebeldía insolente; encender las hogueras de la fe para purificar en las llamas el cuerpo y el espíritu de los hereéticos...

Lo malo de esto es que hay muchos que sin decirlo tan abiertamente como este vesánico, piensan como él, y en la medida de lo posible actúan según tal ideario. Conviene advertir que Blas Piñar es el director de una revista (que ahora va por los 300 números desde su aparición) cuyo título es "Fuerza nueva". Paradójico título. Pues a nosotros nos parece tan "nueva" la fuerza ésa que apesta a hediondez antediluviana.

### LO REAL

A pesar de las campañas exhaustivas de la Televisión para que comprems libros, porque un libro "ayuda a triunfar", y para que leamos los periódicos si queremos tener una opinión, porque "un hombre sin información es un hombre sin opinión", el hecho es que en España hay más de millón y medio de niños sin escolarizar, es decir, de niños que no tienen escuela, y los que la tienen, por uno u otro motivo, les cuesta un ojo de la cara, pese a la tan decantada gratuidad de la enseñanza.

Que en España hay un gran número de titulados superiores sin colocación, mientras que la crisis del profesorado llega al cenit, teniendo que enseñar un profesor (y a veces incompetente y fuera de la categoría docente necesaria) hasta a 500 alumnos.

Que en España hay más de un millón de pisos vacíos, casi todos ellos por encima de las posibilidades económicas de un español algo más que medio, en tanto que la necesidad de viviendas accesibles al trabajador exige un número de ellas por encima de los cinco millones, y que los que viven en chabolas y realquilados se eleva al número de tres millones.

Que existe, asimismo, una gran cantidad de viviendas de protección oficial que permanecen desalquiladas.

Que un gran número de obras construidas necesitan afianzamiento y reparación poco después de estrenadas, lo cual parece hacer bueno



aquello de "tente mientras cobro".

Que, sucesivamente, el 70 por ciento de los españoles percibe el 37 por ciento de la renta; el 16 por ciento también el 16 por ciento; el 12°/o de los iberos el 22°/o de la renta, y un 2°/o percibe el 25 por ciento.

Que en la huelga de Vigo, además de varios heridos en enfrentamientos con las fuerzas del "orden", doscientos trabajadores probables o más de cien seguros, quedarán en la calle, gracias a la "defensa" a ultranza del sindicalismo franquista, constituido en padre de los trabajadores españoles.

Que mientras tanto y en una inacabable serie televisiva, el obispo monseñor Guerra Campos nos habla de cómo será la vida celestial, si beatíficamente monótona y aburrida, como quizá piensan algunos, o gloriosamente dinámica como postula él.

Y que, finalmente, si cerramos los ojos, vemos los fuegos artificiales del fosfeno; y si los abrimos, es para morir de asco.

### PREMIO A LA HEROICIDAD

Hay en España constituida una entidad para premiar los hechos heroicos llevados a cabo por niños de edad diversa, hasta los quince o los dieciséis años. Estos niños, según nos cuentan por radio y televisión, parecen extraídos del submundo dickensiano, lleno de horror sevicia y envilecimiento. Niños que mantienen a sus padres enfermos; que están al cargo de hermanos menores, ganando para ellos, cuidándolos y llevándolos a la escuela; niños que sustentan a parientes ancianos a cuyo efecto han de entrar a trabajar a edades inverosímiles con sueldos irrisorios, abandonando toda escolaridad; niños convertidos en enfermeros de padres o abuelos inválidos o enfermos crónicos, etc. Si los responsables de esa organización premiadora y aquellos otros que difunden por radio y televisión la odisea de esos niños pensarán reposadamente en ello, verían que todo el aparato de premios y propaganda se vuelve como una cobra contra ellos. Comprenderían que la existencia de ese mundo de pesadilla es una respuesta y una acusación a una sociedad que permite tal injusticia y semejante vergüenza, mientras enarbola justificaciones triunfalistas de toda laya, como nuestro alto nivel de vida, nuestra renta "per capita", el recuento harpagonesco de millones de dólares, la orgía del turismo, el paraíso de los trabajadores, la gran obra de la Seguridad Social, la alegría, el sol y la paz... y la Educación.

Corresponsal.

### LOS MISTERIOS DE LA CASA SOLARIEGA (XIII)

(Viene de la pág.16)

nocí al Señorón, dueño y señor de la recua. Le hice un cuarto de lo que me había ocurrido con el "Ejecutivo" y mostró un extraño interés por las normas. Le largué un impreso en que estaban escritas, y después de detenido examen dijo en un caló del Somorrostro: "El qui ha guñat aixó es un payu de molta closca". Y se lo guardó en el seno de la camisa...

Garónés.

ooooo



# EL LUCHADOR

